

C.A. de Concepción

rtp

Concepción, veintidós de diciembre de dos mil veintiuno.

Visto:

En causa laboral rol Corte N° 400-2021, a la que se acumuló la causa Rol Corte N° 401-2021, ambas que inciden en causa RUC N° 20- 4-0277504-2, Rol N° O-39-2020, por calificación de despido y cobro de prestaciones e indemnizaciones laborales, del ingreso del Juzgado de Letras de Arauco, seguida entre **Juan Carlos Cabrera Valenzuela, Emerson Edmundo Medina Silva, Sergio Enrique Saez Videla, Luis Haroldo Aguilera Sanhueza, Brandon Esteban Toloza Millanao** y don **Iván Alejandro Ferreira Rivas**, como demandantes y la sociedad **Vial y Vives - Dsd S. A y Celulosa Arauco y Constitución S.A.**, se han deducido recursos de nulidad por todas las partes del juicio, en contra de la sentencia definitiva dictada con fecha diecisiete de junio de dos mil veintiuno, por doña Francia Sandoval Troncoso, Juez suplente del Juzgado de Letras de Arauco que resolvió:

"I.- Que se acoge la excepción de Finiquito opuesta en relación a don JUAN CARLOS CABRERA VALENZUELA.

II.- Que, se ACOGE la demanda interpuesta por SERGIO ENRIQUE SAEZ VIDELA, LUIS HAROLDO AGUILERA SANHUEZA, BRANDON ESTEBAN TOLOZA MILLANAO, e IVAN ALEJANDRO FERREIRA RIVAS, en contra de la demandada principal VIAL Y VIVES - DSD S.A., declarándose en consecuencia que sus despidos son injustificados.

III.- Que se ordena el pago de las sumas que se detallan para cada trabajador por concepto de indemnización sustitutiva por falta de aviso previo: Sergio Sáez Videla \$ 659.243, Luis Aguilera Sanhueza \$538.048, Brandon Toloza Millanao \$ 560.560 e Iván Ferreira Rivas \$556.601.-



IV.- Que, se ordena el pago por concepto de Indemnización por Lucro Cesante, por el periodo solicitado por los actores, consistente en 9 meses correspondiendo a: Sergio Sáez Videla \$ 5.933.187, Luis Aguilera Sanhueza \$4.842.432, Brandon Toloza Millanao \$ 5.045.040 e Iván Ferreira Rivas \$5.009.409.

V- Que, se acoge la demanda deducida por SERGIO ENRIQUE SAEZ VIDELA, LUIS HAROLDO AGUILERA SANHUEZA, BRANDON ESTEBAN TOLOZA MILLANAO, e IVAN ALEJANDRO FERREIRA RIVAS, en contra de Celulosa Arauco y Constitución S.A., sólo en cuanto se le condena a pagar **subsidiariamente**, a los actores, las sumas indicadas en los numerales III y IV que anteceden.

VI- Que, las sumas señaladas generarán intereses y deberán ser reajustadas de conformidad a lo prevenido por los artículos 63 y 173 del Código del Trabajo.

VII.- Que, no se condena en costas a las demandadas por haber sido totalmente vencidas.” (sic)

Recorre, en primer lugar, la demandada Vial y Vives-DSD S.A., y se basa, en primer término, en la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de ley que influye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, del artículo 163 inciso 3, en relación con el artículo 176, del mismo Código. En subsidio de la causal anterior, se funda en la causal del artículo 477 del Código del Trabajo por la infracción al artículo 1556 del Código Civil, que influye en lo dispositivo del fallo. En subsidio, se invoca la causal del artículo 478 literal b) del Código del Trabajo, por dictarse la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a la sana crítica.

Pide concretamente que se acoja su recurso, invalidando parcialmente la sentencia impugnada en la parte que la condenó a



pagar una indemnización por lucro cesante e indemnización sustitutiva por falta de aviso previo, por haber sido dictada esta con infracción de ley conforme a las normas cuya infracción sostiene (una en subsidio de la otra), y en subsidio, atendido que la sentencia ha sido pronunciada con infracción manifiesta de las reglas sobre apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica y, en consecuencia, se dicte sentencia de reemplazo, la que en el caso de ser acogida, por cualquiera de las causales invocadas, una en subsidio de la otra, se declare expresamente que resulta improcedente el pago de indemnización por lucro cesante e indemnización sustitutiva, con costas.

Interpone recurso luego, la demandada Celulosa Arauco y Constitución SA y lo funda en dos causales interpuestas en forma subsidiaria. La primera la del artículo 478 letra c) del Código del Trabajo, esto es, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior y la segunda, en subsidio, la del artículo 477 del citado cuerpo legal, la infracción de ley en relación con el artículo 183-B del Código del Trabajo.

Solicita concretamente que se acoja su recurso por configurarse la causal prevista en el artículo 478 letra c) del Código del Trabajo y, en mérito de ello, se invalide la sentencia impugnada y dicte sentencia de reemplazo por la que se resuelva que se desestima, con costas, la demanda en todas sus partes a su respecto. En subsidio la acoja por configurarse la causal prevista en el artículo 477 en relación con el artículo 183-B del Código del Trabajo y, en mérito de ello, se invalide la sentencia impugnada y dicte sentencia de reemplazo por la que se resuelva que se acoge la excepción de finiquito y transacción opuesta por las demandadas en relación a don Juan Carlos Cabrera



Valenzuela y que se acoge la demanda respecto de Celulosa Arauco y Constitución S.A. solo en cuanto debe responder subsidiariamente del pago de la indemnización sustitutiva por falta de aviso previo de los actores.

Por último, se alza en contra de la sentencia la parte demandante e invoca la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, por haber sido pronunciada la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica. En subsidio invoca la causal de nulidad del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de ley que incluye sustancialmente en lo dispositivo del fallo en relación con el artículo 477 del mismo cuerpo legal

Pide de manera concreta, en relación con la primera causal, que se anule parcialmente la sentencia y conforme al mérito de las pruebas rendidas en el juicio, dicte una sentencia de reemplazo que conceda la demanda en todas sus partes, por haber existido efectivamente un finiquito nulo y por tanto un despido injustificado y demás prestaciones que en conformidad a lo anterior por derecho corresponden, por todo el periodo en que se ha desempeñado el actor. En relación con la segunda causal, solicita concretamente que se invalide la parcialmente la sentencia definitiva, y se dicte la correspondiente sentencia de reemplazo, que haciendo una correcta aplicación de las normas infringidas, acoja la demanda respecto del trabajador don Juan Carlos Cabrera Valenzuela, en todas sus partes.

Se procedió a la vista del recurso en la audiencia respectiva, asistiendo y alegando los abogados de todas las partes.

CON LO RELACIONADO Y CONSIDERANDO:

En cuanto el recurso interpuesto por la demandada Vial y Vives DSD S.A.



1º) Que la primera causal que sostiene esta demandada es la del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de ley que influye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en particular del artículo 163 inciso 3 de dicho texto legal, en relación con el artículo 176, del mismo Código, yerro que se produce cuando la sentencia condena al pago de indemnizaciones sustitutiva del aviso previo e indemnización por lucro cesante, considerando la petición del demandante y que a la fecha del despido la obra aún no había terminado.

Invoca el artículo 163 inciso 3 del Código del Trabajo y afirma que los contratos de trabajo de los demandantes fueron suscritos después de enero de 2019, por tanto, era aplicable la norma recién citada y modificada en los términos transcritos, agregando la modificación legal que *“el derecho establecido en ese inciso por parte del trabajador es incompatible con las acciones derivadas de la aplicación del inciso primero del artículo 168”* (despido injustificado), relacionado directamente con el artículo 176 del Código del Trabajo, en cuanto dispone que *“La indemnización que deba pagarse en conformidad al artículo 163, será incompatible con toda otra indemnización que, por concepto de término del contrato o de los años de servicio pudiere corresponder al trabajador, cualquiera sea su origen, y a cuyo pago concurra el empleador total o parcialmente en la parte que es de cargo de este último, con excepción de las establecidas en los artículos 164 y siguientes. En caso de incompatibilidad, deberá pagarse al trabajador la indemnización por la que opte.”*

Adiciona que se asentó el hecho que los actores suscribieron su finiquito y optaron por recibir la indemnización referida en el inciso 3º del artículo 163 del Código del Trabajo, por lo que resulta improcedente solicitar cualquier otra indemnización,



cualquiera sea su origen, con excepción de aquellas que deriven de las acciones señaladas en el artículo 485 del citado Código.

Expresa que la infracción que acusa influye en lo dispositivo de la sentencia, por cuanto no consideró lo dispuesto por la norma invocada, en lo que respecta a los contratos por obra o faena y la indemnización a pago, cuando se invoca la causal de artículo 159 N°5 del Código del Trabajo, debiendo haberse rechazado la indemnización sustitutiva por falta de aviso previo e indemnización por lucro cesante, al ser incompatible con la indemnización recibida por tener un mismo origen, es decir, el término del contrato de trabajo.

2º) Que sobre esta particular cuestión planteada en el recurso, el fallo impugnado señala en su Considerando Décimo Tercero, y en lo pertinente, que *“se debe efectuar una interpretación armónica y sistemáticamente de la legislación laboral vigente y a la luz del principio protector y del principio pro operario que rigen en esta materia, lo cierto es que dicha disposición legal resulta plenamente aplicable en la medida que en forma copulativa se haya aplicado correctamente la causal de conclusión de obra o faena invocada para el despido del trabajador lo que en la especie, no ocurrió, por cuanto bien pudo el empleador, invocar razones sanitarias, que lo obligaron a tomar decisiones que implicaron la reducción del personal, y adecuación de los espacios, según dieron cuenta los testimonios, presentados por las demandadas, y que en definitiva, fueron impuestas por la autoridad, y escapaban en ese minuto a la voluntad de las partes, no obstante y entendiendo la situación que afectó a la empresa, debió invocar una causal diversa, fundada realmente en los verdaderos hechos, ya que en la especie, se indicó que la obra para la cual fueron contratados los actores,*



había terminado, en circunstancias que no es así, según se desprende de toda la prueba rendida.

En efecto, no puede quedar al mero arbitrio del empleador aplicar una causal determinada, sin que ello guarde la debida correspondencia con el sustrato fáctico o la realidad de las cosas; y que ello le permita al empleador acogerse a los beneficios establecidos por la ley para aquellas situaciones en que la causal de término por conclusión de la obra o faena haya sido correctamente aplicada tanto desde un punto de vista formal como de fondo o sustantivo, esto es, cuando efectivamente haya finalizado la obra para la cual fueron contratados los trabajadores al momento de su desvinculación.

Concluir lo contrario, conllevaría a privar al trabajador de la acción por despido injustificado, aun en aquellas situaciones en que habiéndose invocado por el empleador la causal de término de la relación laboral consagrada en el artículo 159 N°5 del Código del Trabajo, la obra o faena para la cual fue contratado no haya terminado al momento del despido, lo que deja al trabajador en una situación de absoluta indefensión, de inestabilidad laboral y desprotección de sus derechos; por lo que por tales razones no será oída la alegación de las demandadas sobre ese punto, más aún cuando en la presente causa, se reconoció la existencia de finiquitos efectuados con reservas de los trabajadores, con excepción del Sr. Cabrera, Que la postura ó de las demandadas, en tal sentido se basa en la aplicación e interpretación aislada de la disposición ya citada introducida por la ley 21.122, y que resulta o carente de armonía con el espíritu general de la legislación laboral y la equidad, por lo razonado no cabe más que concluir que el despido de los actores es injustificado.”



3º) Que en concepto de esta Corte, no hay, en el razonamiento de la Juez a quo, una infracción al artículo 163 inciso 3 del Código del Trabajo. Dicha norma establece que *“Si el contrato celebrado para una obra o faena determinada hubiere estado vigente por un mes o más, el empleador podrá ponerle término en forma justificada en tanto pague al trabajador, en el momento de su terminación, una indemnización equivalente a dos y medio días de remuneración por cada mes trabajado y fracción superior a quince días, en la forma y modalidad señalada en el artículo 23 transitorio de este Código. Esta indemnización será calculada en conformidad a lo establecido en el artículo 172, y le será aplicable lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 13 de la ley N° 19.728. Sólo corresponderá el pago de la prestación antes señalada, si se pusiere término al contrato por la causal contemplada en el número 5 del artículo 159. El ejercicio del derecho establecido en este inciso por parte del trabajador es incompatible con las acciones derivadas de la aplicación del inciso primero del artículo 168, sin perjuicio de las acciones señaladas en el artículo 485 de este Código.”*

De lo transcrito aparece que, para que surja la incompatibilidad que invoca la recurrente, es necesario que el empleador ponga término “en forma justificada” al contrato y “por la causal del artículo 159 N° 5 del Código del Trabajo”, causal que el fallo establece como injustificada en la primera parte del Considerando Décimo Tercero, de manera que, para efectos de la aplicación de la regla referida, la parte empleadora no ha puesto termino en forma justificada al contrato de los actores y no se configura la causal invocada del N° 5 del artículo 159 ya citado, lo que no permite aplicar la regla que deja sin acción judicial a los



trabajadores demandantes para reclamar la causal conforme al artículo 168 del Código del Trabajo.

Por otra parte, consta del fallo impugnado en su considerando Cuarto y como hecho no discutido, que aquellos trabajadores a quienes se les acoge la demanda, esto es, don Sergio Enrique Saez Videla, don Luis Haroldo Aguilera Sanhueza, don Brandon Esteban Toloza Millanao y don Ivan Alejandro Ferreira Rivas, suscribieron finiquito y con reserva de derechos, de manera que el pago recibido por ellos, de la indemnización especial por la vigencia del contrato por obra o faena, no fue a su conformidad, no pudiendo producir el efecto que le da la norma citada del inciso 3 del artículo 168 del citado cuerpo legal.

4º) Que en subsidio de la causal anterior, se funda el arbitrio de nulidad, en la causal del artículo 477 del Código del Trabajo por la infracción al artículo 1556 del Código Civil, que influye en lo dispositivo del fallo.

En concepto de esta recurrente la infracción la comete la juez del grado en el considerando Décimo Octavo de la sentencia, desde que, conforme al texto de la norma del Código Civil se produce por cuanto es de la esencia de toda indemnización, que exista un perjuicio.

Indica que, siendo el lucro cesante la utilidad, provecho o beneficio económico que una persona deja de obtener como consecuencia de un hecho ilícito, su procedencia requiere de un daño, aunque sea futuro, pero que se tenga certeza de que ocurrirá, lo que implica acreditar que, como consecuencia directa del hecho que provoca el daño (despido), la parte afectada dejará de percibir una ganancia o utilidad, lo que se traduce en una disminución de carácter patrimonial. Ello no ocurre en el caso de autos ya que el contrato entre la demandada principal y la



solidaria de 2 de julio de 2019, estableció que el plazo para ejecutar las obras y entregarlas terminadas en las condiciones establecidas en los documentos de la propuesta sería el 30 de marzo de 2021, el que no se pudo cumplir por el hecho fortuito derivado de la pandemia del Coronavirus que obligó a suspender el proyecto y despedir trabajadores.

Sostiene la errónea infracción de ley en un conjunto de aseveraciones fácticas. En efecto, señala que los demandantes fueron despedidos el 8 de abril de 2020, junto a más de 500 trabajadores; que pandemia del coronavirus es un hecho fortuito que le hizo terminar anticipadamente hitos y avances en la construcción; que el proyecto sigue vigente, pero que las faenas de los actores deben ser analizadas a la época del despido (8 de abril de 2020) y que no existió una ejecución total ni correcta de los trabajos, y por ello concluye otra inferencia fáctica, cual es que no existe una certeza respecto a la fecha de término para la ejecución de los trabajos conforme al contrato de construcción, tal como se señaló en la carta de despido notificada a los demandantes. No existió una ejecución total ni correcta de los trabajos, no pudiendo condenarse por tanto hasta enero de 2021 sin existir un solo antecedente de que los hitos de los actores terminarían en dicha fecha. Agrega que, al no haber prueba del término cierto del hito para el cual fueron contratados los actores, debió haberse rechazado esta prestación al no cumplirse el requisito de la certeza, sin perjuicio de los demandantes aparecen cotizando para nuevos empleadores por lo que no existió privación de ganancia para los actores, ya que no fueron privados de seguir desarrollando sus respectivos oficios.

Concluye que al no haberse acreditado (teniendo la carga procesal de hacerlo) el lucro cesante solicitado en base a



perjuicios ciertos y efectivos, se debió haber rechazado la indemnización por lucro cesante reclamada, motivo por lo que la infracción de ley acusada influye en lo dispositivo de la sentencia, debiendo haber rechazado la indemnización por lucro cesante.

5°) Que la causal de infracción de ley que se invoca, se fundamenta en cuestiones fácticas que la recurrente discute y que no habrían sido acreditadas, lo que lleva necesariamente al rechazo de dicha causal. En efecto, en cuanto al modo de proponer la causal de infracción de ley que influye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, ella supone necesariamente la aceptación de los hechos, tal y como han sido determinados en la sentencia impugnada, es decir, el cuestionamiento debe dirigirse al proceso de interpretación o de aplicación de la norma supuestamente infringida, en relación a hechos que ya estén establecidos en la causa. Como puede concluirse del motivo anterior, lo cuestionado es la falta de acreditación de ciertos supuestos fácticos, lo que escapa a la naturaleza de esta causal, por lo que debe ser rechazada.

6°) Que, en subsidio de la causal anterior, se invoca la del artículo 478 literal b) del Código del Trabajo, por dictarse la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre apreciación de la prueba conforme a la sana crítica.

Indica, para sostener la causal, que el fallo carece de razonabilidad (lógica); hace omisión generalizada a prueba que no especifica y esgrime fundamentos enteramente contradictorios vulnerando el principio de la razón suficiente, vulnerando consecuentemente las normas de apreciación de la prueba conforme a las reglas de la sana crítica, pues no da razones y da razones incoherentes o insuficientes para justificar la conclusión, todo lo que ocurre en los motivos Décimo sexto y Décimo octavo



de la sentencia.

Sostiene que hay una conclusión incoherente, ilógica y contraria a las máximas de la experiencia, si se considera que el contrato de trabajo de los actores terminó el 8 de abril de 2020 y luego condena por lucro cesante al pago de remuneraciones hasta el mes de enero de 2021.

Indica que es contrario a la lógica y máximas de la experiencia establecer en el fallo, que el contrato de trabajo por obra o faena de los demandantes, se extiende por un periodo superior a 1 año, pues de ser así, debió el tribunal concluir que la relación laboral era indefinida y condenar a las indemnizaciones tarifadas contemplada en el Código del Trabajo.

Acusa un razonamiento insuficiente del fallo en alzada, su contrariedad a las reglas de la sana crítica y al principio de realidad, considerando además que, con posterioridad al despido de los demandantes, éstos ya estaban trabajando para otras empresas (reitera la alegación de inexistencia de perjuicio) y repite la alegación en orden a que el contrato con la demandada solidaria estableció un plazo que no se pudo cumplir por causas ajenas.

Indica que los actores no fueron contratados hasta el término del proyecto completo, sino para hitos dentro del mismo proyecto terminados en abril de 2020 con ocasión de la pandemia del coronavirus, y la sentenciadora condenó a un lucro cesante hasta enero de 2021 sin un solo antecedente para acreditar tal afirmación.

No obstante la causal invocada, señala que no existe una certeza respecto a la fecha de término para la ejecución de los trabajos; no existió una ejecución total ni correcta de los trabajos, no pudiendo condenarse por tanto hasta esa fecha por lucro



cesante al no cumplirse el requisito de la certeza.

Agrega que se infringen claramente las normas de apreciación probatoria *“porque se alude en el fallo una máxima de experiencia ilógica e incoherente, sin tener en consideración la precisión, concordancia y conexión de las pruebas rendidas (contrato de trabajo posterior a enero de 2019, carta de despido por causal del art. 159 N° 5 del Código del Trabajo, finiquito en que se pagó la indemnización del contrato por obra de 2,5 días por mes trabajado, otro trabajo posterior para otra empresa) para justificar tal conclusión”*

7°) Que el fallo impugnado en su considerando Décimo Sexto, señala, en lo pertinente a la infracción denunciada, que *“habiéndose establecido que entre los actores existió un contrato por obra o faena dicho contrato debió haberse mantenido vigente hasta la fecha o época convenida que estaba constituida en Hitos o etapas, lo anterior pudo ser acreditado con los propios contratos de trabajos que estipulan los hitos, y se ratifica con la declaración del testigo don Cristian del Corto, quien dio razón de sus dichos, y explicó demostrando conocimiento de todo el manejo contractual, de las empresas, que suscribieron los contratos, como de la situación relativa a la obra que dio origen a las contrataciones, indicó que los hitos o áreas, 721, 759 y 722, (en la que trabajaron los actores), aún no han terminado, que existen fechas probables de término de algunas etapas, sin conocer con certeza el término de las etapas mencionadas.”*. Invocando luego el artículo 1556 del Código Civil, concluye que el ex empleador de los actores incumplió su obligación de proporcionar el trabajo convenido y por lo mismo dejó de pagar la remuneración correspondiente a todo el periodo de vigencia del contrato, y que lo que a lo menos es por el tiempo que se ha solicitado. Continúa la sentencia recurrida en su



motivación Décimo Octava señalando que los actores deben ser indemnizados, tanto con la indemnización falta de aviso previo, conforme a lo dispuesto en el artículo 168 del Código del Trabajo, como por lucro cesante, estableciendo como límite, no obstante lo indicado en sus contratos, la propia petición de los demandantes.

Que debe ser rechazada la última causal subsidiaria invocada por el recurrente, pues revisado el razonamiento de apreciación probatoria que se hace en fallo, no se observan las objeciones planteadas en el recurso, desde que la juez a quo razona de manera lógica y coherente, en base a la prueba rendida, para establecer la existencia del contrato, su naturaleza temporal (por obra o faena) y la circunstancia que las obras no han terminado sin que haya certeza del termino de las etapas o hitos referidos en los contratos. Por otra parte, para establecer el monto a indemnizar por concepto de lucro cesante, resulta acertado el razonamiento en orden a que el límite para la determinación del perjuicio es la petición de los demandantes, desde que esa fue competencia que se concedió en la demanda y es coherente establecerla de esa manera, pues es un hecho acreditado que hasta la fecha de la sentencia las obras no han terminado.

En relación con el recurso interpuesto por la demandada Celulosa Arauco y Constitución S.A.

8º) Que la primera causal en que se fundamenta el recurso deducido por Celulosa Arauco y Constitución S.A. es aquella del artículo 478 literal c) del Código del Trabajo, esto es, cuando sea necesaria la alteración de la calificación jurídica de los hechos, sin modificar las conclusiones fácticas del tribunal inferior.

Alega la inexistencia de trabajo en régimen de subcontratación, por no reunir los servicios prestados por los



demandantes, a través de Vial y Vives DSD-S.A., los presupuestos fácticos exigidos por el artículo 183 A del citado cuerpo legal.

Como primer argumento para sostener el yerro en la calificación de la juez a quo, indica que no correspondía calificar los servicios de la empresa contratada como continuos, sino que como discontinuos o esporádicos, pues se alegó y acreditó entre ella y la otra demandada Vial y Vives DSD se suscribió un contrato de montaje civil electromecánico, de una planta de tratamiento de agua, torres de enfriamiento, turbogeneradores, evaporadores, obra que es finita, acreditándose con el contrato y, por ello, son hechos de la causa en la sentencia: la existencia del contrato, el objeto del mismo y su duración finita.

Señala que este yerro influye sustancialmente en lo dispositivo de la sentencia, toda vez que, de no haber calificado tal vínculo jurídico, correspondía desestimar las acciones en su contra, teniendo presente que, conforme el diccionario de la Real Academia Española, el término "discontinuo" dice relación con aquello que es *"interrumpido, intermitente o no continuo"*, mientras que "esporádico" se define como una cosa *"ocasional, sin ostensible enlace con antecedentes ni consiguientes"*.

Un segundo argumento para sostener la errada calificación que acusa, es que los servicios prestados por la otra empresa demandada no dicen relación con el giro de esta recurrente según claramente lo declaró un testigo, citando en su apoyo jurisprudencia de la Excma. Corte Suprema, de diciembre de 2009, que razona la existencia de un régimen de trabajo en subcontratación en la medida que *"las funciones realizadas por los trabajadores del contratista o subcontratista se han originado*



en el proceso productivo "entendido en su amplio sentido-desarrollado por la empresa principal".

Indica que la sentenciadora no ponderó estos antecedentes en los considerandos vigésimos y siguientes del fallo impugnado.

9°) Que el artículo 183 A del Código del Trabajo, mediante una definición descriptiva desde la perspectiva del trabajador que presta servicios, señala los requisitos que configuran un régimen de trabajo en subcontratación, al prescribir que *“Es trabajo en régimen de subcontratación, aquél realizado en virtud de un contrato de trabajo por un trabajador para un empleador, denominado contratista o subcontratista, cuando éste, en razón de un acuerdo contractual, se encarga de ejecutar obras o servicios, por su cuenta y riesgo y con trabajadores bajo su dependencia, para una tercera persona natural o jurídica dueña de la obra, empresa o faena, denominada la empresa principal, en la que se desarrollan los servicios o ejecutan las obras contratadas.*

Con todo, no quedarán sujetos a las normas de este Párrafo las obras o los servicios que se ejecutan o prestan de manera discontinua o esporádica.

Si los servicios prestados se realizan sin sujeción a los requisitos señalados en el inciso anterior o se limitan sólo a la intermediación de trabajadores a una faena, se entenderá que el empleador es el dueño de la obra, empresa o faena, sin perjuicio de las sanciones que correspondan por aplicación del artículo 506.”

Que la naturaleza de la causal en estudio requiere la aceptación de los hechos tal como han sido asentados en el fallo impugnado. Al respecto, el Considerando Vigésimo de la sentencia en estudio estableció *“En este punto, cabe señalar que*



a juicio del Tribunal, los actores acreditaron la existencia de un régimen de subcontratación pues en el proceso se incorporó el contrato de prestación de servicios entre Celulosa Arauco y Constitución S.A. y VIAL Y VIVES – DSD S.A., “MONTAJE CIVIL ELECTROMECHANICO PLANTA TRATAMIENTO DE AGUA, TORRES DE ENFRIAMIENTO, TURBOGENERADORES, EVAPORADORES, CONTRATO 904”, además de haber sido reconocido por las propias partes, y por el testigo Cristian del Corto, que se contrató a la empresa Vial Vives, para la realización de la obra citada. Esta prueba, instrumental, como la testimonial, son suficientes para lograr convicción en cuanto a que en la obra “MONTAJE CIVIL ELECTROMECHANICO PLANTA TRATAMIENTO DE AGUA, TORRES DE ENFRIAMIENTO, TURBOGENERADORES, EVAPORADORES, CONTRATO 904” la empresa VIAL Y VIVES – DSD S.A. tuviera el carácter empresa contratista de “Celulosa Arauco y Constitución S.A. ”. En tal sentido, se encuentra establecido que el servicio prestado por la demandada principal no es carácter esporádico, sino que se trata de servicios que se ejecutan de manera continua. Tal es así, que aún no se encuentra finalizada la obra o faena encomendada por Celulosa Arauco a Vial y Vives DSD S.A. en virtud del contrato 904 antes referido, ello de acuerdo a los dichos de los testigos de ambas demandadas, y en la prueba de exhibición de documentos, solicitadas por la parte demandante en que se indicó que no existen documentos que indiquen que la obra en cuestión finalizó, y que si bien se indicó por los testigos de la demandada principal, y demandada solidaria, que habían existido algunas modificaciones y suspensiones de las faenas por disposición de la autoridad sanitaria, ellas han sido de escasa duración, en relación al tiempo transcurrido desde que comenzó la ejecución de la obra



o faena .Lo anterior, hace concluir, que se trata de una obra de gran envergadura, que por su naturaleza, consta de varias etapas, como Obras Civiles, Montajes, Electricidad e Instrumentación, esto no se condice con el carácter esporádico de las mismas, alegado por Celulosa Arauco y Constitución; motivo por el cual, tal alegación será desestimada.”

Se puede establecer, que el razonamiento de la juez a quo, contiene inferencias fácticas que no pueden ser alteradas al invocar la causal del artículo 478 literal c) del Código del Trabajo, como son; que se incorporó el contrato de prestación de servicios entre Celulosa Arauco y Constitución S.A. y Vial y Vives DSD SA (reconocido por partes, y por el testigo Cristian del Corto); que efectivamente se contrató a la empresa Vial Vives, para la realización de la obra citada; que servicio prestado por la demandada principal se ejecuta de manera continua y que aún no se encuentra finalizada la obra o faena encomendada; que no existen documentos que indiquen que la obra en cuestión finalizó; que solo existieron modificaciones y suspensiones de las faenas de escasa duración y que se trata de una obra de gran envergadura. Las anteriores afirmaciones de hecho no permiten modificar la calificación jurídica en el sentido que pretende esta recurrente pues no consta que se haya interrumpido la faena u obra y porque ellas, al tiempo de resolver la cuestión, ni siquiera habían finalizado, todo lo cual obsta a calificar las obras o servicios como discontinuas o esporádicas.

En cuanto a la errada calificación porque los servicios prestados por la otra empresa demandada no dicen relación con el giro de esta recurrente, dicho error debe ser descartado pues la sola lectura del artículo 183 A del Código del Trabajo, no permite establecer como exigencia normativa de un trabajo en régimen de



subcontratación, que los servicios prestados por el contratista o subcontratista, sean de aquellos relacionados con el giro de la empresa principal.

10°) Que en subsidio de la causal anterior, alega esta recurrente la causal del artículo 477 del Código del Trabajo, por una infracción de ley en relación con el artículo 183 – B del mismo Código, la que tiene lugar con ocasión de la interpretación y aplicación, efectuada por la sentenciadora, del verdadero sentido y alcance del artículo 183-B del Código del Trabajo que establece la limitación de la responsabilidad de la empresa principal, infracción que se produce en el considerando Vigésimo Primero de la sentencia impugnada, pues desatiende el texto de la norma, al concluir que la causa de la indemnización tuvo su origen en la vigencia del vínculo laboral, incurriendo en una interpretación y aplicación errónea de la ley, al asignarle un sentido (significado) distinto del que corresponde, es decir, no se la entiende o se le atribuye un alcance (finalidad) diferente del que se busca a través de ella.

Precisa, en relación con el argumento de la sentencia, que no existe un vínculo laboral entre la empresa principal y el trabajador y que se ha infringido precisamente al límite temporal contemplado en la norma señalada.

La falta de atención al límite legal, sostiene la recurrente se aparta de los artículos 19 al 24 del Código Civil, e incurre el fallo en una falsa aplicación de la ley, que influye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, toda vez que atendido el mandato legal, la correcta aplicación de la norma materia de debate lleva necesariamente a que la recurrente no pueda ser condenada al pago de conceptos que responden a supuestos servicios futuros que no tuvieron lugar en la especie.



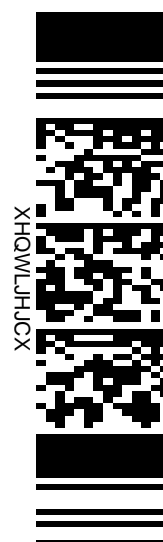
11°) Que, en relación con la causal subsidiaria, alegada por esta recurrente, el artículo 183 B del Código del Trabajo, en su inciso 1, establece que *“la empresa principal será solidariamente responsable de las obligaciones laborales y previsionales de dar que afecten a los contratistas en favor de los trabajadores de éstos, incluidas las eventuales indemnizaciones legales que correspondan por término de la relación laboral. Tal responsabilidad estará limitada al tiempo o período durante el cual el o los trabajadores prestaron servicios en régimen de subcontratación para la empresa principal”*.

El Considerando Vigésimo Primero del fallo en estudio indica, en lo pertinente, que *“las indemnizaciones que se cobran como la sustitutiva del aviso previo y la indemnización por lucro cesante obedecen, a la falta de aviso oportuno del término del contrato y al no pago de las remuneraciones adeudadas por el período de vigencia del contrato, incumplidas por el empleador directo al haber procedido a despedir a los trabajadores, de una forma indebida, se trata en realidad de obligaciones de dar de naturaleza laboral, amparadas por la norma señalada, que determina la responsabilidad de la empresa principal, sin que le afecte la limitación temporal allí contenida, pues la causa de la indemnización tuvo su origen en vigencia de la relación laboral”*.

No existe en la sentencia impugnada una errónea aplicación de ley, en ninguna de las formas descritas en el recurso, pues, en primer término, el vínculo laboral referido en el razonamiento de la juez, evidentemente se refiere al vínculo entre los trabajadores demandantes y su ex empleadora (y no podría ser de otra forma pues la empresa principal dueña de la obra faena o servicio, no es empleadora de los trabajadores).



Por otra parte, y en el análisis abstracto de la interpretación de la ley laboral, ejercicio que además debe hacerse considerando el principio protector como finalidad de la ley laboral conforme lo dispuesto en el artículo 459 N° 5 parte final del Código del Trabajo, el fallo en análisis hace una correcta interpretación de la norma que refiere la causal. En efecto, para determinar si el dueño de la obra o faena debe responder del lucro cesante a que está obligado el empleador principal que pone término anticipado y en forma injustificada a un contrato por obra o faena, debe establecerse si es una prestación que pueda ser subsumida en las obligaciones a que se refiere artículo 183-B antes transcrito y dentro del límite que indica la regla. Si las partes, al suscribir el contrato de trabajo, convinieron recíprocamente que la prestación de servicios fuere por un tiempo determinado (mientras dure la obra faena o servicio) y el pago de una remuneración por dichos servicios, el empleador queda obligado a pagar al trabajador las remuneraciones que habría percibido de no haber mediado dicho incumplimiento, siendo así una obligación de fuente contractual y debe ser calificada como una obligación laboral de aquellas a que alude el inciso primero del artículo 183-B del Código del Trabajo. Consecuencialmente, si dicha indemnización por el lucro cesante tiene su causa dentro de los límites de la relación contractual entre el trabajador y su empleador que ha sido contratado por una empresa mandante o principal, es porque se trata de una obligación contraída al suscribirse el contrato. De esta forma las obligaciones contractuales recíprocas generadas desde la celebración del contrato hasta la conclusión pactada de las faenas contratadas, son necesariamente obligaciones generadas en el tiempo o período durante el cual se presta servicios en un contrato de obra



o faena en régimen de subcontratación y por ello debe ser responsable la empresa principal que mandata dichas obras.

Por lo señalado anteriormente, debe rechazarse la causal invocada por no existir errónea interpretación de ley en los términos planteados por el recurso de Celulosa Arauco y Constitucion SA.

En cuanto recurso deducido por la parte demandante.

12°) Que, por último, se alza en contra de la sentencia la parte demandante e invoca la causal del artículo 478 letra b) del Código del Trabajo, por haber sido pronunciada la sentencia con infracción manifiesta de las normas sobre la apreciación de la prueba conforme las reglas de la sana crítica.

Dice el recurso que la sentenciadora infringió las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia al analizar la prueba y que ofreció e incorporó al proceso pruebas suficientes respecto la nulidad de finiquito que se alega, consistente en la declaración de su testigo que señaló que se habrían firmado los finiquitos en presencia del presidente del sindicato, quien les señala que no firmaran con reserva de derechos, declaración que es desestimada en el fallo porque el testigo también tendría una demanda presentada en contra de las mismas partes, y porque el convencimiento del tribunal se deriva de una supuesta incongruencia de dicha declaración.

Acusa vulneración a lo que denomina principio de la razón suficiente pues el fallo no puede establecer *“que en razón de dicha declaración, y el error respecto de las circunstancias de otro trabajador, distinto respecto del cual se intenta la acción de nulidad del finiquito, como suficiente para tener por como no suficiente para convencer”*.

Invoca también violación de máximas de la experiencia en el



considerando noveno, pues entre la firma del finiquito y la audiencia de juicio había transcurrido más de un año, siendo dable comprender que pudiera recordar a ciertas personas que concurrieron al lugar donde aquel se firma, y las circunstancias en que aquel documento habría sido firmado, pero solicitar que recuerde exactamente quien firmó finalmente y quien no, no se ajusta a la realidad y vulnera las reglas de la experiencia.

13°) Que sobre este aspecto la sentencia en alzada en su Considerando Noveno señala que la prueba consistente en el finiquito incorporado y suscrito por el demandante señor Juan Carlos Cabrera Valenzuela, cumple con los requisitos del artículo 177 del Código del Trabajo y no contenía reserva alguna, por lo que produce el efecto de cosa juzgada como equivalente jurisdiccional.

Luego, en el mismo considerando sostiene que la parte demandante no indica con precisión cuál vicio de la voluntad concurrió en la suscripción del finiquito, ni cómo se materializó. Agrega que tampoco se acreditó algún vicio de la voluntad, ya que el único testigo de la demandante don Víctor Samuel Reyes Álvarez, ex trabajador de la empresa, formula una declaración que no la convence pues el testigo, primero afirma que fue a la oficina de la empresa en Arauco y que prácticamente los obligaron a firma en ese lugar, estando en presencia de representantes del sindicato, señalando que estaba también Juan Carlos Cabrera que firmó sin reserva (demandante) y, preguntándosele a este testigo *“si conocía a los demandantes, refiriendo que conocía a don Juan Carlos , y a don Sergio: Se le repreguntó si estaba presente cuando firmó don Sergio el finiquito y dijo que si, que estaban todos allí”*, atestado que genera en la juez a quo la falta convicción acerca de su veracidad, porque el finiquito de don



Sergio Sáez (a quien el testigo señaló haber visto en el lugar referido) se hace constar que *“firmó ante notario público con fecha 21 de abril de 2020, en la comuna de Lota, por lo que su testimonio, no se apega a la realidad, además el testigo tiene la calidad de demandante en una causa laboral entablada en contra de la empresa Vial y Vives, lo que le resta imparcialidad a su testimonio”*. Concluye así la juez a quo que existió consentimiento y poder liberatorio y acoge la excepción de finiquito y transacción respecto del trabajador Sr. Cabrera.

14°) Que como aparece de manera clara en el recurso, las infracciones de la causal esgrimida por el demandante, no son efectivas pues la juez a quo valoró la única prueba que rindió la demandante, dando razón suficiente para restarle veracidad y merito probatorio en contraste con el finiquito suscrito por el demandante, lo que es motivación suficiente en relación con las exigencias de fundamentación del artículo 456 del Código del Trabajo, ni tampoco se ha vulnerado la máxima de la experiencia que denuncia el recurso.

15°) Que en subsidio, la demandante, invoca la causal de nulidad del artículo 477 del Código del Trabajo, por infracción de ley que incluye sustancialmente en lo dispositivo del fallo, en relación con el artículo 477 del mismo cuerpo legal. Sostiene que la infracción se produce al otorgarle un amplio poder liberatorio al finiquito, pues de la lectura del finiquito sin reservas no es dable concluir que el trabajador haya renunciado expresamente a las acciones de lucro cesante y de despido injustificado, según se lee de las clausulas quinta y tercera, lo que evidencia errónea interpretación de ley aplicada al caso particular.

Que revisado el texto del artículo 177 del Código del Trabajo, se debe señalar que las objeciones que plantea el



recurrente no constituyen las modalidades en que se produce la infracción, que el mismo recurrente indica, pues no se observa, respecto de la norma en estudio, una contravención formal de la regla, o una errónea interpretación o falsa aplicación de ella. Lo que objeta el recurrente es el alcance que la juez a quo le da al contenido del documento y al efecto jurídico que aquel produce, por lo que debe ser rechazada esta causal.

Por estos fundamentos, disposiciones legales citadas y de conformidad con lo dispuesto en los artículos 474, 479 y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZAN**, sin costas, los recursos de nulidad deducidos por los abogados don Juan Francisco Vicuña Larraín, en representación de la demandada Vial y Vives DSD S.A.; don Jorge Becar Jara, en representación de la demandada Celulosa Arauco y Constitución S.A y por don David Andrés González García, en representación de los demandantes, todos en contra de la sentencia definitiva de diecisiete de junio de dos mil veintiuno, dictada por la Jueza suplente Francia Sandoval Troncoso, del Juzgado de Letras, Familia y Laboral de Arauco, la que en consecuencia no es nula.

Regístrese y devuélvase.

Redacción del ministro suplente Jaime Álvaro Cruces Neira, quien no firma, no obstante haber concurrido a la vista de la causa por haber cesado en su cargo.

N°Laboral - Cobranza-400-2021 y acumulada 401-2021.



Pronunciado por la Segunda Sala de la C.A. de Concepción integrada por Ministro Presidente Claudio Gutierrez G. y Ministro Gonzalo Rojas M. Concepcion, veintidós de diciembre de dos mil veintiuno.

En Concepcion, a veintidós de diciembre de dos mil veintiuno, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica y su original puede ser validado en <http://verificadoc.pjud.cl> o en la tramitación de la causa.
A contar del 05 de septiembre de 2021, la hora visualizada corresponde al horario de verano establecido en Chile Continental. Para Chile Insular Occidental, Isla de Pascua e Isla Salas y Gómez restar 2 horas. Para más información consulte <http://www.horaoficial.cl>.